



EL MUNDO EN PROSA

por *Norman Levin Cerda*.

Los poemas del Embajador

702 x 35

No es atribularia ni autojadiza el ojo de la cerradura, muy blanco, que está allí en el centro del abismo, un abismo oscuro y luminoso el de este **NO HAY LUGAR** (Edit. Universitaria, serie Cormoran, 1971), el último libro de poemas de **Armando Uribe**. Pongo mi ojo sobre ese ojo brillante de la cerradura y que veo ahí en el fondo? Diviso a un católes romano e insomne, peinado a la pomina, paseándose lleno de angustia por un jardín pekinés. Extranjera me da verla de Embajador chileno en China Popular. Extranjera verlo saltar desde las profundidades escleróticas del antiguo código minero a las profundidades de la milenaria China Socialista.

No me produciría, lo confieso, la misma perplejidad si un día cualquiera lo vemos caminando, con la cuchimba en los labios, por la ribera del Támesis. Pero eso induce a pensar en algo que no es exacto, porque debajo de esa apariencia europea se esconde un SER chileno, un latinoamericano.

Hablemos algo de su poesía. Y también aquí, en este terreno, subsiste mi extrañeza. Acudo en toques a la descripción pública que el propio poeta hace de sí mismo (más adelante estaré — y no me costará mucho — de verlo retratado en su humillante angustiada poesía). "Como poeta — pogan atención — me repugno bastante. Mis poesías me aborrecen. A pesar de que escribo para combatir mi propio aburrimiento, que debe ser angustia. En cambio, prefiero algunas de mis informes de abogado. También he escrito cables que me satisfacen. Dejo constancia que soy autor de un diccionario de leyes penales, varice estudios de Derecho minero y que tengo inclinaciones políticas acullas".

Estoy leyendo el libro **Pao** en el desierto, del desajustado monje trapense Thomas Merton, y me detengo en algunos juicios.

cuya aplicación práctica distingo en la poesía de Armando Uribe. Merton dice que el poeta persigue fundamentalmente "juntar las palabras de tal manera que ejerzan reacción misteriosa y vital entre sí mismas y actúen su contenido accesorio de asociación, nes para producir en el lector una experiencia que empuje a las profundidades de su espíritu de modo singularísimo. Un buen poema induce una experiencia que no pueda ser producida por ninguna otra combinación de palabras."

Estas alianzas inéditas e iluminadoras son las que gestan el poema. El verdadero poeta ejerce, entonces, un poder hipnótico que surge de su vibración impenetrable.

En la mayor parte de estos breves poemas que orbitan, obsesivamente, alrededor del amor, la muerte, la soledad, la niñez,

la vejez, el juego pendular acaba uniendo a los contrarios... "Cada dulce nuestro amor que nunca es nuestro". Allí, sobre el filo de la navaja (muerte-vida), se levanta la columna vertebral que sostiene a esta poesía. Si desapareciera esa tensión, es seguro que el poema se derrumbaría como las piezas de un mecanismo.

Hay en estos textos una muy noble relación con la historia contingente. Los motivos están abordados desde una perspectiva puramente individual; en este sentido, no se da un desplazamiento desde la periferia al centro, en que el mundo interior se ve apoyado y se desarrolla mediante las imágenes del mundo exterior. El poeta persiste en dar vueltas sobre sí mismo. No hay un trabajo que termine por fundir la experiencia individual con las imágenes del mundo exterior. En ningún momento (de esta poesía) el poeta se lo ha propuesto. Aquí lo rodean, el amor, la muerte, la infancia, la vejez, la vida, se acunan, no de un modo abstracto, pero sí discerniblemente individual. Aquí nos quedamos solos o nos salvamos solos; "Angustiado, debajo de un sombrero, debajo de mi pelo, de mis cejas, de mi barbilla, bajo las tetillas, y más abajo del ombligo, más, más abajo del bajo vientre bajo, bajo los pies así bajo los pies, gusano de mí mismo me he roído".

El poeta confiesa haber pasado (¿ganado?, ¿perdido?) gran parte de su vida enfrascado en *twined* inglés y leyendo a "tristes" ingleses traducidos a lenguas muertas". Pero al final de la confesión se abre la puerta y entra un aire fresco y limpio. **No hay lugar**, ya nunca para una vuelta a este tipo de mundo que enajenó al poeta no sólo de los demás sino de sí mismo.

Ahora vuelto a la vida — dice el poeta embajador — y ojalá acierto, que esta vez así sea.

ULTIMA HORA, SANTIAGO, 19-VIII-1971, p.5.

Los poemas del embajador [artículo] Hernán Lavín Cerda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lavín Cerda, Hernán, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los poemas del embajador [artículo] Hernán Lavín Cerda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile